

Palabras de Vida

La Biblia día a día
Febrero 2024



Estimulándonos unos a otros

“Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacer algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca” (vv. 24-25).

DURANTE los últimos tres días he compartido algo de mi testimonio para ayudar a revelar que Dios nos ama y hace que maduremos en la fe a través de su gracia preventiva, justificadora, salvadora y santificadora. Pero ¿cómo es que Dios hace esto y qué podemos hacer para ayudar a otros a ser parte de esta maravillosa aventura de la gracia de Dios?

Para mí, la frase “medios de gracia” de nuestro trasfondo wesleyano viene de inmediato a mi mente. Interpreto estas tres palabras como ayudas para describir los medios de gracia que Dios usa para influenciarnos, y que nos guían a querer a ayudar a otros a experimentar la llenura de Su gracia.

Una de estas formas es la adoración pública o en grupo a Dios. Cuando estamos con otras personas enfocadas en Dios, él definitivamente responde. Trae su amor, perdón, retos para la madurez y su gozo. Y la Escritura de hoy también nos señala que al mismo tiempo de que Dios públicamente derrama de su gracia, él también nos anima estimularnos unos a otros en nuestra búsqueda de una relación más profunda con él.

He tenido la oportunidad y privilegio de ser parte de reuniones de alabanza del Ejército de Salvación en varias partes del mundo, en diferentes idiomas y culturas. El evento más común de adoración pública es la reunión del domingo: música, canto, lectura de la Biblia, oración y predicación. Estos elementos pueden traer cambios de vida vibrantes.

Pero no todo el mundo encuentra estos eventos útiles. También he visto al Espíritu Santo moverse de una forma poderosa en grupos pequeños de oración y de estudios bíblicos, donde Dios trae a las personas a una profunda fe y un amor más profundo hacia él, por los demás y por los miembros de la comunidad.

Una tercera forma de adoración pública o en grupos que me parece muy eficaz se trata de hacer alguna manualidad, o trabajo en equipo, o hasta comer juntos, combinado con preguntas y conversaciones acerca de Dios y la fe. Estos son maravillosos momentos que abren nuestro corazón.

Es muy importante que participemos de manera activa en uno o más de estos tres estilos de adoración grupal para que juntos recibamos y compartamos la gracia de Dios.

REFLEXIONAR

¿En dónde estás más consciente de la gracia de Dios? ¿Qué estás haciendo para dejar que otros se sientan bienvenidos a tu grupo?

Tte. Cnla. Laurie Robertson

NOTA: A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras fueron tomadas de la Nueva Versión Internacional (NVI). © 1999, 2015 por Bíblica, Inc. ®. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

El poder de la Palabra

“Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga. —¿De dónde sacó estas tales cosas? —decían maravillados muchos de los que lo escuchaban—. ¿Qué sabiduría es esta que se le ha dado? ¿Cómo se explican estos milagros que vienen de sus manos?” (Marcos 6:2)

“CREEMOS que las Escrituras del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento fueron dadas por inspiración de Dios, y que solo ellas constituyen la regla divina de fe y práctica cristianas” (Doctrina Salvacionista 1).

No debería ser una sorpresa para nosotros que uno más de los medios de la gracia es la Biblia. Mientras la leo, me quedo sorprendida de como el Espíritu Santo trae nuevas y útiles ayudas en el momento preciso para las situaciones que estoy pasando. Muchas veces he dicho algo como: “Ya había leído este pasaje antes y nunca lo había entendido así, y es justo lo que necesitaba hoy”.

Al impacto que Dios produce a través de nuestra lectura personal de la Biblia, se suma el poderoso estímulo que se produce cuando los predicadores y maestros sacrificados comparten con nosotros su entendimiento. Oh, el haber podido estar en Nazaret cuando Jesús abrió las Escrituras como lo relata Marcos. Desde que yo era joven he creído firmemente que la forma en se comparten las Escrituras es tan importante como cuando se leen y se explican.

He escuchado muchos sermones y también he leído numerosos libros donde el contenido es verdadero y útil, y, aun así, no me inspiró, ni me emocionó y ni me movió de manera positiva. Algunas veces el problema soy yo. Puedo estar cansada, distraída o hasta un poco molesta, de tal forma que no estoy abierta a lo que Dios quiere que yo sepa o haga en ese momento. Pero muy seguido, es porque el escritor o el orador no es muy interesante. De hecho, muchas veces es aburrido y solo me anima a dormirme.

No me puedo imaginar a Jesús impartiendo una enseñanza o sermón aburrido. Marcos escribe que la gente estaba sorprendida de su sabiduría y su impacto. Yo oro que cada uno de nosotros pueda leer, predicar y enseñar la Biblia con el deseo, sentimiento y pasión para que nuestro interés personal en nuestra relación con Dios pueda brillar.

ORACIÓN

Querido Jesús, te pedimos que nuestra fe se mantenga encendida a través de tu Palabra, para ayudar a otros a recibir de tu gracia.

En mojado

“y mientras navegaban, él se durmió. Entonces se desató una tormenta sobre el lago, de modo que la barca comenzó a inundarse y corrían gran peligro” (v. 23).

IN the Wet [En mojado], de NEVIL Shute, se publicó en el Reino Unido en 1953. Imagina un futuro distópico en el que la monarquía está amenazada, pero básicamente se trata de gente común y corriente que hace cosas extraordinarias mientras se enfrenta a increíbles desafíos.

Una de las grandes experiencias de mi viaje a Tierra Santa fue navegar por el mar de Galilea en una barca de madera. Estaba propulsado por un motor, aunque habría sido más divertido remar. El lago es hermoso y pasamos mucho tiempo señalándonos lugares y sitios entre nosotros.

Era un día muy tranquilo y no había señales de que se acercara una tormenta. Pero las tormentas pueden surgir de la nada en el lago, agitando las olas y provocando un vendaval. Cuando eso les sucedió a Jesús y sus discípulos, incluso los pescadores experimentados se pusieron nerviosos. En realidad, ¡estaban muertos de miedo! Despertaron a Jesús que estaba profundamente dormido para decirle lo que estaba pasando: “¡Nos vamos a ahogar!”.

A veces nos enfrentamos a situaciones en las que nos sentimos abrumados. ¿Sentimos alguna vez que Jesús está dormido e inconsciente? Ese nunca es el caso. En esta ocasión hizo cesar la tormenta y todo quedó en calma. Otras veces no calma la tormenta, pero es más que capaz de calmarnos a nosotros. Él dice: “Estoy aquí. Yo tengo el control. Solo ten fe y confía en mí”.

El Salmo 23 nos resulta muy familiar a muchos de nosotros. El versículo 4 dice: “Aun si voy por valles tenebrosos, no temeré ningún mal porque tú estás a mi lado; tu vara y tu bastón me reconfortan”. Hay momentos en que nuestra ruta nos adentra en el valle oscuro, pero también nos saca de él. Y nunca en ningún momento quedamos solos en el camino; ni debemos temer quedarnos estancados allí permanentemente. Nuestro camino siempre nos lleva a la luz del otro lado.

Mayora Philippa Smale

Conectar con Jesús

“Más tarde, Jesús se apareció nuevamente a los discípulos junto al mar de Galilea. [...] Al amanecer, Jesús apareció en la playa, pero los discípulos no podían ver quién era” (vv. 1, 4, RVR1960).

Cuando Jesús miró hacia Galilea,
tan azul, tranquilo y claro,
en su seno, ¿podría ver
una cruz reflejada allí?

Catherine Baird (*Cancionero Norteamericano*, #209 e. 1)

CUANDO estábamos en la barca en el mar de Galilea, el capitán apagó el motor en cierto momento y pudimos simplemente sentarnos en silencio, escuchando el chapoteo de las olas y el suave suspiro del viento. Fue extraordinariamente pacífico y un momento de reflexión y meditación.

Después de unos minutos, el líder del tour nos invitó a cantar “Cuando Jesús miró hacia Galilea”. Estábamos donde había estado Jesús, y mientras cantábamos, pensábamos en lo que había hecho por nosotros. Jesús pasó mucho tiempo en Galilea y sus alrededores y en el lago. Mientras navegábamos por las tranquilas aguas sentimos como si nos hubiéramos conectado con Jesús a un nivel muy personal.

Más tarde ese día fuimos a la playa donde Jesús se apareció a algunos de sus discípulos después de su resurrección. Estaban pescando... con singular falta de éxito. Jesús les estaba preparando el desayuno. En esa playa pasaron muchas cosas. Probablemente lo más importante fue la curación y restauración de Pedro después de haber traicionado a Jesús.

Nos paramos en la playa e imaginamos los olores hogareños del pescado cocido y la voz de Jesús, hablando con aquellos hombres a quienes confiaría su mensaje. Recuerdo haber pensado: “Jesús también a nosotros nos ha confiado su mensaje”. ¡Gente común y corriente haciendo cosas extraordinarias!

ORACIÓN

Querido Señor, ayúdanos a escuchar tu voz en cualquier cosa que esté sucediendo en nuestra vida. Que estemos dispuestos a vivir tu mensaje para que otros puedan conectarse contigo también.

La oración nos conecta

“Él y toda su familia eran devotos y temerosos de Dios. Realizaba muchas obras de beneficencia para el pueblo de Israel y oraba a Dios constantemente” (v. 2).

ME encantan los versículos de las Escrituras de hoy. Dios se comunica directamente con un líder militar romano en una visión tan poderosa que Cornelio pensó que estaba sucediendo físicamente. ¿Por qué escogería Dios a uno de los despreciados romanos para una visión especial? Estoy muy contento de que sepamos por qué. Era un hombre religioso y toda su casa también era adoradora de Dios. Había dado generosamente su dinero a los pobres y oraba a Dios con frecuencia.

Cornelio tenía una relación extremadamente estrecha con Dios e influyó en toda su casa, incluidos los soldados, para que siguieran su ejemplo. La oración privada, familiar y doméstica nos entrega la gracia de Dios a nosotros y, a través de nosotros, a los demás.

Me asombra la gente que dedica tiempo significativo a una profunda oración bidireccional: ellos y Dios conversan honesta y abiertamente. Cuando estaba en la Escuela de Entrenamiento, una conversación que tuve con mi prima, la Mayor Stella Green, me dejó estupefacta. Ella compartió cómo su nombramiento la mantenía tan ocupada que solo podía encontrar tiempo para orar una hora cada día, de lunes a viernes. Así que se aseguró de orar durante tres horas el sábado y el domingo.

No estaba ni cerca de dedicar tanto tiempo a la oración. Cuestioné mi compromiso. Gracias a Dios, él y yo lo resolvimos. Quedó claro que no tenía por qué ser igual que Stella. Pocas veces he podido orar como Stella. Ha pasado, pero suele ser cuando estoy en grupo.

En un grupo estoy concentrada y entusiasmada. Sola me distraigo y me cuesta conectarme profundamente. Sin embargo, Dios me ha mostrado que mis muchas conversaciones cortas de oración privada con él en un día son tan aceptables como las de los guerreros de oración.

Dios ama la variedad, y eso se aplica incluso a cómo nos relacionamos con él en oración.

REFLEXIONAR

¿Tienes regularmente conversaciones de oración con Dios? ¿Qué puedes hacer para mejorar su eficacia para que su gracia fluya maravillosamente hacia los demás y a través de ti?

Tte. Clna. Laurie Robertson

Buscar lleva a encontrar

“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra” (vv. 16-17).

INQUIRIR, cuestionar, buscar soluciones, el deseo de mejorar continuamente, el intento de aprender más son solo algunas de las características molestas que soportan mis seres queridos (bueno, está bien, probablemente cualquiera con quien interactúo).

Entonces, cuando leo que uno de los medios de gracia wesleyanos es “escudriñar las Escrituras”, me siento muy feliz. Escudriñar significa que estamos buscando algo y una búsqueda adecuada debe ser exhaustiva. Se necesita mucho esfuerzo y tiempo. Pero cuando se encuentra ese “algo”, es maravilloso experimentar la sensación de satisfacción y alivio.

Ha pasado un tiempo desde que descubrí que la Biblia es un relato del amor en acción a través de las relaciones, y que se trata de Jesús. Desde entonces, he centrado toda mi investigación bíblica en el contexto de Jesús, el portador de la gracia, y estoy mucho más lleno de gozosa paz y dirección.

En nuestra lectura de hoy dice que toda la Escritura es “inspirada por Dios y útil”: todo lo que contiene tiene como objetivo traer gracia a nuestra vida. Incluso los pasajes difíciles pueden traer gracia. Eugene Peterson en *The Message* ofrece el versículo 17 como: “A través de la Palabra somos formados y moldeados para las tareas que Dios tiene para nosotros”. ¡Sí!

Sin embargo, he descubierto que para que esto suceda es esencial una búsqueda profunda de las Escrituras. Una simple lectura rápida de vez en cuando no me proporciona la profundidad de comprensión necesaria para crecer realmente en mi fe. ¡En esas ocasiones me siento como si estuviera en la exitosa canción del grupo de rock U2 “¡Todavía no he encontrado lo que estoy buscando!”

Por eso se necesita una inmersión profunda. Tengo que buscar en las Escrituras como si la vida de alguien dependiera de ello. Y ya sabes, ¡así es! Mi vida, la tuya y la vida de todas las personas con las que interactuamos dependen de que nos demos cuenta de que Jesús necesita estar en nuestro centro.

ORACIÓN

Querido Dios, por favor danos el deseo, la determinación y la diligencia de escudriñar tu Palabra para que tengamos guía de gracia actualizada y aportes tuyos.

Ayunar para enfocar nuestra fe

“Cuando ayunen, no pongan cara triste como hacen los hipócritas, que cambian sus rostros para mostrar que están ayunando. Les aseguro que estos ya han obtenido toda su recompensa” (v. 16).

HACE muchos años me hicieron realmente escudriñar, pensar y orar sobre cómo estaba abordando la vida cristiana, en especial, sobre cómo preparaba mi predicación.

Siempre me han encantado las palabras: leerlas, escribirlas, decirlas. Las disfruté mucho más que los números, ¡y esto se demostró en mis resultados escolares! Dios me llamó al periodismo y a ser oficial (pastor) cuando tenía 15 años y me encanta tener ambos dones como parte del ámbito de mi vida. Por eso, preparar y dar sermones siempre ha sido relativamente fácil para mí. Este no es el caso de mi cuñado Kevin; ha tenido que trabajar arduamente en estas áreas.

Kevin y mi hermana Valmae estaban en un nombramiento muy difícil, pero noté que Dios los estaba usando de manera poderosa dentro de un contexto de guerra espiritual. Me había dado cuenta de que Jesús estaba abriéndose paso durante las reuniones dominicales. En una conversación, Kevin compartió conmigo cómo un compañero de oración suyo le recomendó que ayunara mientras preparaba sermones para poder concentrarse en su fe y en Jesús. El ayuno con propósito espiritual había marcado la diferencia.

Sentí que Dios me decía que también ayunara los días cuando preparaba mis sermones. Después de aprender más sobre el ayuno y la oración bíblicos, hice lo que Dios quería. A partir de ese momento, el ayuno se convirtió en un medio de aprendizaje y para recibir gracia en mi vida.

Durante ese tiempo ayuné. Pero el ayuno de alimentos no es la única forma en que podemos abstenernos de algo para obtener claridad espiritual. Como muchos salvacionistas, hago esto en especial durante nuestro tiempo de recaudación de ofrendas de abnegación. Podríamos dejar de estar en las redes sociales, mirar televisión o leer para relajarnos y tener más tiempo para orar y leer la Biblia.

Como dice la Escritura de hoy, lo importante es no armar un escándalo por el hecho de que ayunamos o nos abstenemos por un propósito de fe. Se trata de que nos conectemos con la gracia de Dios.

REFLEXIONAR

¿Cómo mantienes un enfoque de fe en tu vida? ¿Ayunar es algo a dónde Dios te está guiando?

Conversar para una colaboración eficaz

“Vivan en paz unos con otros. [...], ayuden a los débiles y sean pacientes con todos. [...], esfuércense siempre por hacer el bien, no solo entre ustedes, sino a todos” (vv. 13-15).

EN la década de 1990, yo fui uno de los muchos salvacionistas en nuestro territorio que aprendieron mucho de un curso pastoral y de comunicación cristiano llamado Laboratorio 1. El objetivo era brindarnos comprensión y habilidades para que pudiéramos cumplir más eficazmente con nuestro llamado pastoral y evangélico.

La escucha activa fue uno de los componentes clave del curso. Escuchar no me resulta fácil. Como tengo tantas ideas que quiero compartir, a menudo domino las conversaciones. La escucha activa cambió la forma en que comencé a comunicarme.

Si queremos comunicarnos y colaborar de manera eficaz, es imperativo que en realidad nos escuchemos unos a otros con el objetivo de aprender y comprender. A medida que escuchamos y aprendemos, podemos responder de manera más apropiada, y habremos aumentado el conocimiento sobre las diferentes perspectivas en la conversación.

Esto nos lleva a otro de los medios wesleyanos de la gracia: la “conferencia cristiana” o conversación cristiana. Es un diálogo deliberado y profundo.

Una definición de conferencia cristiana de la Conferencia de Florida de la Iglesia Metodista Unida dice: "El acto de diálogo es buscar intencionalmente comprender al escuchar profundamente, indagando y abogando para descubrir significados, revelar suposiciones y caminar en los zapatos de otra persona". Es un proceso de búsqueda de nuevas formas de entendernos unos a otros y crear un sentido de significado a través de la conversación".

Este proceso no es un debate o discusión en el que las personas intentan convencer a otros de que adopten su forma de pensar. Es un viaje en el que todos quieren que se compartan todos los puntos de vista, lo que conduce a una solución combinada utilizando lo mejor que surgió de la discusión.

Me recuerda el proceso de facilitación basado en la fe que el Teniente Coronel Dean Pallant introdujo al Ejército de Salvación internacional hace algunos años. También es similar a los círculos de la gente de las Primeras Naciones de Australia, donde las decisiones se toman en colaboración y a través de un diálogo inclusivo. Es una manera en que la gracia de Dios trae unidad y armonía.

ORACIÓN

Querido Jesús, que estemos dispuestos a escuchar a los demás para comprenderlos y poder colaborar de manera más constructiva mientras caminamos con ellos en nuestra aventura de fe.

Hacer lo correcto

“¿Qué Dios hay como tú, que perdone la maldad y pase por alto el delito del remanente de su heredad? No estarás airado para siempre, porque tu mayor placer es amar. Vuelve a compadecerte de nosotros. Pon tu pie sobre nuestras maldades y arroja al fondo del mar todos nuestros pecados” (vv. 18-19).

EL Mayor Brendan Nottle acababa de caminar 1,000 kilómetros desde Melbourne hasta Canberra (capital de Australia) para crear conciencia sobre la difícil situación de las personas sin hogar. Se celebraron muchas reuniones con políticos y su personal. En ese momento yo era el Secretario Nacional de Relaciones Gubernamentales del Ejército de Salvación, así que estaba involucrado.

En una de las reuniones más importantes con políticos del Partido Laborista, que en ese momento estaban en la oposición, una declaración de su líder, Bill Shorten, me hizo prestar atención. Dijo: “Lo vital es hacer lo correcto, no solo hacer lo fácil”. Estaba de acuerdo con él, al mismo tiempo que pensaba; “Bueno, actúen según nuestras ideas y estas acciones correctas salvarán vidas”.

Esa noche, en mis devocionales, recordaba constantemente la declaración de Bill y escribí en mi Biblia: “Jesús hace lo correcto. Es el iniciador, el visionario y aporta vigor a la hora de cuidar a las personas. [...] Él es el cumplimiento de la Ley. Incluye amor, sacrificio, esperanza, ser sal y luz, llorar con los demás, caminar con ellos”. Cuando miro hacia atrás, mis pensamientos y sentimientos se concentraron en la compasión y la misericordia.

No se me ocurre nada mejor que “el amor y la compasión” para concluir esta serie que ha explorado ligeramente algunos de los medios wesleyanos de la gracia. En el texto clave de hoy leemos que el amor es el mayor placer de Dios y que él volverá a compadecerse de nosotros. Esto sigue lo que Miqueas había escrito anteriormente en el capítulo 6: “[...]¿Y qué es lo que espera de ti el SEÑOR?: Practicar la justicia, amar la misericordia y caminar humildemente ante tu Dios” (v. 8).

Los medios de gracia son canales de amor, sabiduría, fortaleza y aprendizaje que nos elevan, inspiran y nos permiten practicar la justicia, amar la misericordia y caminar humildemente.

ORACIÓN

Querido Dios, estamos muy agradecidos por tu gracia preveniente, justificadora/salvadora y santificadora, y nos comprometemos a ser un medio de gracia para los demás.

Donde las águilas se atreven

“pero los que confían en el SEÑOR renovarían sus fuerzas; levantarán el vuelo como las águilas, correrán y no se fatigarán, caminarán y no se cansarán” (v. 31).

PUBLICADO en 1967, *Donde las águilas se atreven*, es una historia de guerra escrita por Alistair MacLean. Está lleno de aventuras, conspiraciones y peligros. También se trata de valor y amistad que perduran contra viento y marea.

Hace unos años fui de vacaciones a Escocia. El itinerario incluía un par de noches en Oban y un viaje a Iona. El viaje comenzó con una travesía en ferry hasta la isla de Mull y un viaje en autocar hasta la cima de la isla, donde tomaríamos otro ferry hasta Iona. Unos minutos después de iniciar el viaje en autocar, el conductor se detuvo a un lado de la carretera. "Miren por la ventana de la derecha", nos dijo. "Hay un águila real allí arriba".

¡Qué experiencia tan increíble! Simplemente compartir espacio con una de esas hermosas aves fue asombroso. Me vinieron irresistiblemente a la mente las palabras de Isaías: "levantarán el vuelo como las águilas". Había fuerza y poder e incluso invencibilidad en esa águila.

¿Alguna vez un versículo de la Biblia ha cobrado vida para ti? El texto clave de hoy lo hizo para mí. Me imagino a jóvenes cansados dando traspiés durante el día, sintiéndose fatigados y descorazonados. Entonces sucede algo que renueva su esperanza en Dios. Quizás incluso envíe un águila volando a su espacio. "Confía en mí y serás como esta águila", dice el mensaje.

La fuerza fluye a través de ellos y se encuentran corriendo hacia su destino. Su esperanza en Dios renueva sus energías y se despojan del cansancio como de una chaqueta no deseada.

Pero la energía renovada no tiene por qué provenir del avistamiento de un águila. Puede surgir de la sonrisa de un amigo; la bondad de un extraño; la risita de un bebé; una mano amiga cuando llevamos algo pesado. Cuando ponemos nuestra esperanza en el Señor, nos sorprenderemos de las diferentes maneras en que él envía aliento y fuerzas renovadas a nuestro mundo. Entonces podremos seguir adelante con alegría y compromiso.

Mayora Philippa Smale

Donde las águilas protegen

“Lo halló en una tierra desolada, en la rugiente soledad del yermo. Lo protegió y lo cuidó; lo guardó como a la niña de sus ojos; como un águila que agita el nido y revolotea sobre sus polluelos, que despliega su plumaje y los lleva sobre sus alas” (vv. 10-11).

Otro amparo no hallaré, indefenso acudo a ti,
mi necesidad me trae porque mi peligro vi;
solamente en ti, Señor, hallaré consuelo y luz;
vengo lleno de temor a tus pies, ¡oh!, mi Jesús.
Charles Wesley (*Cancionero*, #365 e. 2)

CUANDO eras joven, ¿tenías un espacio al que acudir donde te sentías seguro y protegido? ¿Debajo de la cama? ¿En un armario? ¿En el ático? ¿Debajo de un seto al fondo de tu jardín? ¡Probablemente tuve bastantes ya que cuando tenía 11 años me había mudado 12 veces!

Pero, en realidad, mi sensación de seguridad procedía de saber dónde estaba mi madre. Ella era el punto fijo en un mundo cambiante. (Mi padre estaba en la Royal Navy y con mucha frecuencia estaba sirviendo en portaaviones).

Los versículos de hoy de Deuteronomio nos dan una hermosa imagen del amor de Dios, describiendo cómo una madre águila cuida de sus aguiluchos, incluso hasta el punto de llevarlos en sus alas si parecen estar en peligro de perder demasiada altura en su vuelo. Los israelitas no podían tener excusa para abandonar a Dios. Al igual que el águila que protegía a sus crías, él había sido su protección circundante.

Dios es nuestro refugio y apoyo en todo lo que nos sucede. Por muy lejos que caigamos, por mucha altura que perdamos, “El Dios eterno es tu refugio; por siempre te sostiene entre sus brazos” (Deuteronomio 33:27a).

ORACIÓN

Querido Señor, a veces nos sentimos azotados por la vida e inseguros debido a todo lo que está sucediendo. Ayúdanos a recordar que tu amor nunca nos dejará ir. Manténnos concentrados en la promesa de que nunca nos dejarás ni nos abandonarás.

Escoge la libertad

“[...] Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos. [...]” (v. 18).

LA Campana de la Libertad en Filadelfia, EE. UU., tiene inscritas en ella palabras del libro de Levítico del Antiguo Testamento: “[...] se proclamará en el país la liberación de todos sus habitantes. [...]” (25:10). Cuando el pueblo de Dios entró en la tierra prometida, debía consagrarla cada quincuagésimo año como año de jubileo. Fue una reestructuración ordenada por Dios de las relaciones sociales y financieras entre el pueblo de Dios. Un restablecimiento del equilibrio: libertad, justicia, que las cosas volvieran a ser como debían ser.

Se cree que Isaías se basó en el año del jubileo cuando habló sobre la llegada del año del favor del Señor en el capítulo 61 de Isaías, y el pasaje de las Escrituras de hoy muestra a Jesús en la sinagoga leyendo esta sección del rollo de Isaías, y luego diciendo: “«Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes»” Jesús anuncia al pueblo que la revolución de Dios ha comenzado.

Lucas nos dice al comienzo del ministerio de Jesús que esto es quién es Jesús y esto es lo que está haciendo. Jesús trata de la libertad y de la libertad para absolutamente todos. La buena noticia es que el reino de Dios se ha acercado, y cuando el reino de Dios se acerca, trae libertad. El apóstol Pablo, al escribir a los creyentes en la ciudad de Corinto, dice: “Ahora bien, el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17).

Nuestro Dios Creador nos llama a ser libres, a ser sanados y a ser restaurados en la persona a la cual él nos creó para ser. Moisés le dijo al pueblo que el año del jubileo era “[...] para ustedes [...]” (Levítico 25:10-12): un regalo de Dios para su pueblo. ¿Aceptaremos el regalo del Padre y elegiremos la libertad al traer su reino al aquí y ahora, y permitir que Dios nos haga todo lo que nos creó para ser?

ORACIÓN

Padre misericordioso, elegimos tu libertad y oramos para que podamos vivir en ella y proclamarla este día a todos los que conocemos.

Mayor Paul Lorimer

¿Quieres ser libre?

“ [...] Cuando José escuchó estas palabras, se echó a llorar” (v. 17).

EL antiguo himno plantea la pregunta: “¿Quieres ser libre de toda maldad?” (*Cancionero*, #239). Libre de tu pasión y orgullo; libre de la esclavitud del pecado. ¿Quieres ser libre?

José es un gran ejemplo de alguien que escogió la libertad y siguió escogiéndola durante toda su vida. A pesar de todo lo que le pasó, vemos una imagen de un hombre libre; sin amargura, ira o envidia. Confió en Dios y permitió que Dios fuera el juez, lo que le permitió a José regresar continuamente a una vida de influencia, propósito y felicidad. Esto estaba en marcado contraste con sus hermanos.

Cuando José y sus hermanos regresaron de enterrar a su padre, vemos que los hermanos todavía viven con miedo de sus acciones pasadas. Elaboran una historia sobre su padre pidiendo que José tuviera misericordia. Cuando José escucha el mensaje, simplemente se nos dice que lloró.

¿Por qué José reaccionó de esta manera? Quizás creyó el mensaje y pensó que Jacob, su padre, lo veía como un hombre cautivo de su pasado, que buscaría venganza cuando por fin llegara la oportunidad. Quizás José se dio cuenta de la mentira y lloró porque sus propios hermanos todavía pensaban que él era el tipo de hombre que buscaría castigarlos. O tal vez lloró porque al escuchar la mentira, José se da cuenta de que sus hermanos todavía están atrapados.

Si bien José siguió escogiendo la libertad a lo largo de su vida, sus hermanos habían permanecido rehenes de su pasado, y por eso lloró por ellos. De manera similar, imagino que Dios llora por nosotros cuando ve cómo permitimos que las cosas se apoderen de nosotros o seguimos aferrándonos a las cosas, en lugar de escoger vivir en la libertad que su gracia brinda.

A pesar de lo que nos ha pasado, a pesar de lo que hemos hecho, podemos seguir escogiendo la libertad.

ORACIÓN

Padre misericordioso, libérame de mi esclavitud para que pueda hacer mejor tu voluntad y dar testimonio de tu poder, amor y forma de vida.

Sigue escogiendo la libertad

“Cristo nos libertó para que vivamos en libertad” (v. 1a).

UN versículo simple pero maravilloso se encuentra en la carta del apóstol Pablo a los creyentes en Galacia. Estas personas habían experimentado el Espíritu del Dios vivo. Habían escogido la libertad mediante la fe en Cristo Jesús y habían sido transformados. Pero estaban empezando a aferrarse de nuevo a leyes y tradiciones culturales y religiosas, como si fueran necesarias para mantenerlos en una relación correcta con Dios.

Pablo les recuerda que Cristo les había otorgado la libertad para que pudieran disfrutar de una vida verdaderamente libre. Si bien habían escogido la libertad, necesitaban seguir escogiéndola en lugar de ser llevados cautivos nuevamente por cualquier otra cosa que no fuera la ley de Cristo (Gálatas 6:2; 1 Corintios 9:21).

¿Alguna vez has tomado una piedra de un arroyo que fluye rápidamente y has notado lo suave que es? Hay un dicho: "Tan duro como una piedra", que utilizamos cuando queremos decir que algo es realmente muy duro. La piedra del arroyo todavía está dura, sin embargo, de una manera aparentemente milagrosa, el flujo continuo del agua sobre la superficie de la roca la ha transformado con el tiempo.

En el Evangelio de Juan, se hace referencia al Espíritu Santo como "agua viva" (4:10, 14; 7:38). Es decir, agua que fluye, en movimiento y saludable. Imagínate a ti mismo como una piedra dentro de la corriente de agua viva que es el Espíritu Santo. A diferencia de la piedra, nosotros podemos salir del arroyo. Quizás continuar escogiendo la libertad en Cristo es como continuar manteniéndonos en el agua que fluye, permitiendo cada día que el Espíritu Santo nos bañe. Lavándonos justos y limpios, y transformándonos de una manera que solo se puede describir como milagrosa.

Hoy, una vez más, escojamos colocarnos en el agua viva, limpia y que fluye del Espíritu Santo.

ORACIÓN

Padre misericordioso, que tu Espíritu Santo me lave y elimine toda mancha e impureza, y alise cada cicatriz.

Aceptar la vida que nos han dado

“Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, los bendijo. Luego partió los panes y se los dio a los discípulos para que se los repartieran a la gente” (v. 41a).

LOS árboles ya sea son de hoja caduca, que pierden y recuperan sus hojas a medida que cambian las estaciones, o de hoja perenne, donde permanecen iguales sin importar la estación. Ambos tipos de árboles son hermosos y tienen un propósito, siendo la forma en que Dios los hizo.

Por supuesto, si los árboles fueran como las personas, entonces el árbol de hoja caduca bien podría decir: "Me gustaría ser como los árboles de hoja perenne, consistentes durante todo el año que no se desmoronan cada vez que cambia el clima". Y el árbol de hoja perenne podría decir: "Cuán apasionados y hermosos son los árboles de hoja caduca. Si tan solo pudiera ser más receptivo al mundo que me rodea como ellos". Debe entristecer a Dios cuando no estamos satisfechos con lo que él nos ha hecho ser y con las vidas que nos han dado.

Cada uno de los cuatro evangelios nos deja saber que en la alimentación de los cinco mil Jesús dio gracias a su Padre celestial antes de partir y distribuir los panes y los peces. Me pregunto si esta gratitud al Padre, incluso por un regalo aparentemente pequeño, es una parte esencial de la vida de libertad que vivió Jesús.

También me pregunto si responder en agradecimiento a nuestro Padre celestial por la persona que nos ha hecho ser y aceptar con gratitud la vida que se nos ha dado es esencial para que vivamos una vida de libertad en el Espíritu. Y no adoptar una actitud derrotista de que Dios no puede transformarnos, ni una postura arrogante que no reconoce nuestra necesidad de cambio. Más bien, tener una simple aceptación y gratitud hacia Dios por quiénes somos y la vida que nos ha dado, y luego abrimos a todo lo que podemos ser en Cristo.

Una pregunta honesta para hablar con Dios hoy podría ser: "¿Cómo veo el don de Dios que soy yo mismo?"

ORACIÓN

Padre misericordioso, me ofrezco en agradecimiento a ti, para construir conmigo y hacer conmigo lo que quieras.

Encontrar la libertad en la soberanía de Dios

“porque por medio de él fueron creadas todas las cosas [...] todo ha sido creado por medio de él y para él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente” (vv. 16-17).

EL futuro siempre nos es desconocido, pero podemos tener confianza en que Dios obra en todas las cosas y a través de ellas. Entonces, todo está encajando; tal vez gradualmente, tal vez dolorosamente, pero todo se va arreglando según los buenos propósitos de Dios.

Nuestra esperanza para cada día se encuentra en la fidelidad de Dios y su amor por nosotros. En la vida, muerte y resurrección de Jesús, se ha hecho todo lo necesario, y por eso creemos que las imposibilidades de ayer pueden ser posibles hoy gracias a la maravilla de la gracia de Dios.

Habrán momentos en que tengamos miedo de los días venideros, pero en verdad, nunca estaremos indefensos, nunca desesperanzados, cuando estamos con Jesús. Su presencia sostiene y conecta todas las cosas, tanto las ordinarias como las extraordinarias; y así, el mundo no se desmoronará ni se derrumbará; más bien, será mantenido unido por el Señor de la creación.

El teólogo anglicano Graeme Goldsworthy, describe el reino de Dios como “el pueblo de Dios, en el lugar de Dios, bajo el gobierno de Dios”. Para mí, el gobierno de Dios significa que el pueblo de Dios ejerce su libre albedrío dentro de los límites y el alcance de la voluntad de su Dios Creador. La influencia arminiana dentro de las enseñanzas salvacionistas nos ayuda a atesorar nuestro libre albedrío y responsabilidad personal, pero tampoco queremos perder esa sensación de ser un niño descansando en los brazos amorosos de su Padre celestial que se encuentra en el misterio de la soberanía de Dios.

Hoy descansamos de nuevo en la libertad que proviene de la soberanía de Dios y su amor por nosotros. Saber que este puede ser el día escogido por Dios nos da esperanza para hoy y para los días desconocidos que se avecinan.

ORACIÓN

Dios soberano, que sepamos verdaderamente en el fondo que “¡Consumado es!”, y podamos avanzar con fe, confianza y una esperanza firme de que todo está bien y todo estará bien.

Cumbres borrascosas

“El SEÑOR le ordenó: —Sal y preséntate ante mí en la montaña, porque estoy a punto de pasar por allí. [...] Y después del fuego vino un suave murmullo” (vv. 11-12).

EMILY Brontë es quizás mejor conocida por *Cumbres borrascosas*, escrita en 1847. Es una novela de amor, traición y relaciones turbulentas.

Cuando estaba de vacaciones en Israel, nuestro guía turístico nos dijo que las experiencias espirituales llegarían en diferentes momentos y en diferentes lugares. No todos experimentaríamos las mismas cosas al mismo tiempo. Nos animó a estar abiertos a lo que Dios quería decir.

Nos advirtió que no esperáramos experimentar la presencia de Dios en ciertos lugares porque podríamos desilusionarnos, tal vez hasta el punto de que nos cerráramos cuando Dios tuviera un mensaje especial para nosotros. Fue un consejo oportuno y lo tomamos en serio. Y cosechamos sus beneficios durante todo el viaje.

En la historia bíblica de hoy, el profeta Elías estaba atravesando una crisis de vida espiritual después de luchar contra los profetas de Baal. Debido a que los derrotó, huyó al desierto por el temor a las amenazas de muerte de la reina Jezabel. Estaba escondido en una cueva cuando el Señor le dijo que iba a pasar por allí.

Entonces Dios permitió que sucedieran tres cosas: un viento recio, un terremoto y luego un fuego. Estos fueron fenómenos bastante trascendentales, pero Dios no estaba en ellos. Apareció en un suave murmullo – “un silbo apacible y delicado” (RVR1960).

¿Dónde nos encontramos con mayor frecuencia con Dios? Para citar al autor cristiano Jeff Lucas: “Gran parte de la fe consiste en vivir con esperanza en una relativa tranquilidad”. Los vientos borrascosos, los terremotos destructivos y los fuegos devastadores no son sucesos cotidianos para la mayoría de nosotros. Vivimos una vida normal en medio de los acontecimientos cotidianos, y quizás sea entonces cuando Dios nos habla más.

No nos limitemos demasiado a esperar señales y prodigios. Esperemos escuchar la voz de Dios exactamente dónde estamos en nuestra vida.

Mayora Philippa Smale

Quédate quieto

“«Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios. ¡Seré exaltado entre las naciones! ¡Seré enaltecido en la tierra!». El SEÑOR de los Ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob” (vv. 10-11).

Respirar a través del calor de nuestro deseo.

Tu frescor y tu bálsamo;

que el sentido emudezca, que la carne se retire;

habla a través del terremoto, el viento y el fuego,

¡oh voz apacible y tranquila!

John Greenleaf Whittier (*Cancionero Norteamericano*, #456 e. 5)

UNA vez compartí casa con alguien que no soportaba el silencio. Siempre debía tener la televisión o la radio encendida. Solía volverme loca. Cuando estaba sola en casa apagaba todo y disfrutaba de la paz y la tranquilidad.

Vivimos en un mundo extraordinariamente ruidoso y, dondequiera que miramos, vemos personas conectadas a algún tipo de dispositivo que hace ruido. ¿Tiene realmente miedo al silencio la gente hoy en día? ¿Se sienten inseguros? ¿Están preocupados por lo que podría pasar si permiten que la tranquilidad entre en sus vidas?

En las *Cartas del diablo a su sobrino* de C.S. Lewis, el demonio Screwtape dice: "Haremos que todo el universo sea un ruido[...]. Las melodías y los silencios del Cielo serán acallados al final". Es una idea aterradora que la tierra pueda llenarse tanto de ruido que el Cielo no se escuche.

Cuando confiamos en Dios no tenemos por qué sentir miedo, inseguridad o preocupación. Encontramos seguridad y fortaleza en el Señor Todopoderoso, que siempre está con nosotros.

Recordemos también esas hermosas palabras del poema en prosa 'Desiderata': "Camina plácido entre el ruido y la prisa, y piensa en la paz que se puede encontrar en el silencio". No tengamos miedo al silencio: quién sabe lo que podríamos escuchar cuando nuestro corazón y nuestra mentes están lo suficientemente tranquilos para escuchar.

ORACIÓN

Querido Señor, ayúdanos a estar tranquilos dentro de nosotros mismos para que estemos abiertos a escuchar tu voz.

Enviado aquí para otros

“Por lo tanto, si la comida va a hacer pecar a mi hermano, no comeré carne jamás, para no hacerlo caer en pecado” (v. 13).

DIFERENTES denominaciones de iglesias aprecian ciertos aspectos de la naturaleza de Dios, su reino y su misión en el mundo. Se centrarán en estos elementos, hablarán sobre ellos y tratarán de vivirlos, y al hacerlo, se convertirán en un sólido testigo en el mundo de las verdades del Evangelio. Estos elementos pueden convertirse en una marca de esa denominación, aunque otras iglesias celebren los mismos elementos.

Una característica del Ejército de Salvación siempre ha sido la abnegación. Como movimiento y a nivel individual, tendemos a renunciar a las cosas. Por ejemplo, en el Pacto del Soldado decimos lo que creemos y luego lo que pretendemos hacer, lo que implícita y explícitamente incluye lo que pretendemos renunciar. No es una lista completa para la persona, sino una lista compartida para aquellos que hacen el pacto.

Esta marca de abnegación no se trata de castigarnos a nosotros mismos, ni de que el mundo sea malo y no debemos divertirnos; más bien, renunciamos a cosas para la gloria de Dios y su misión, y lo hacemos para otros.

“Otros” es una palabra importante para los salvacionistas. Conocemos la historia del General William Booth que envió un telegrama a los salvacionistas de todo el mundo para darles instrucción y dirección, y recordarles su misión. Su mensaje fue solo una palabra: “Otros”. Y, por supuesto, el gran llamado a la acción de Catherine Booth: “Te han enviado aquí para otros. ¡El mundo te está esperando!”

En la lectura bíblica de hoy, el apóstol Pablo nos pide que consideremos el impacto que nuestras acciones pueden tener en otras personas. Hay cosas que Dios nos llama a renunciar por nuestra propia santidad y beneficio, pero también hay cosas a las que estamos llamados a renunciar – negarnos a nosotros mismos – por el bien de otros.

ORACIÓN

Padre misericordioso, ¿hay algo en mi vida a lo que deba renunciar por la santidad y el beneficio de otros? Si es así, que tu Espíritu Santo me lo revele.

Mayor Paul Lorimer

La base es el amor

“El conocimiento trae orgullo, mientras que el amor edifica” (v. 1b).

COMO parte de su carta a la iglesia en Corinto, el apóstol Pablo se dirige a un grupo de creyentes que le habían escrito anteriormente sobre tres cuestiones en particular: si podían comer con la gente en las comidas comunitarias en los templos romanos; si podían comprar carne en el mercado cuando no saben si ha sido sacrificada a algún ídolo; si podían comer la carne que se les ofrecía cuando iban a una comida privada porque podía haber sido sacrificada a un ídolo.

A estos creyentes no les preocupan los asuntos internos de la doctrina de la iglesia. Se trataba de cuestiones prácticas que afectaban a su vida cotidiana. Las respuestas marcarían una diferencia en sus asuntos, sus amistades y en la forma en que sus familias encajaban en la comunidad en general. Al dar su respuesta, Pablo sostiene que debemos considerar cómo nuestras acciones afectarán a los demás, en especial a los vulnerables, a los inestables o nuevos en la fe, y a los que aún no se han convertido en cristianos.

A lo largo de la carta, el apóstol cita los argumentos que este grupo de creyentes ya le ha presentado. También imagina otros argumentos que puedan presentar y da retóricamente su respuesta. En el capítulo 8 comienza a abordar las cuestiones que nos ocupan diciendo que el fundamento es el amor. Los creyentes han estado discutiendo desde un ángulo diferente, pero Pablo comienza centrándose en el amor.

Más adelante, en el capítulo 13, en lo que a menudo llamamos “el capítulo del amor”, ampliará lo que quiere decir con esa palabra. Dirá que el amor es paciente y el amor es bondadoso, no tiene envidia, no se jacta y, por supuesto, no deshonra a los demás.

Hoy, al decidir de nuevo cómo vivir nuestra fe en la práctica en comunidad con los demás, ¿haremos del amor el fundamento de nuestra elección?

ORACIÓN

Padre misericordioso, hazme consciente de las necesidades de los demás y del impacto que mis acciones pueden tener sobre ellos.

Buscar el bien de los demás

“Que nadie busque sus propios intereses, sino los del prójimo” (v 24).

EN el capítulo 8 de su carta vimos al apóstol Pablo comenzar a exponer la noción de sacrificarse por el bien de los demás. En el capítulo 9 habla de su libertad, sus derechos, su autoridad para hacer cosas y explica cómo renuncia a esas cosas por los demás.

Ahora, en el capítulo 10, vuelve a las cuestiones prácticas que se le plantearon acerca de comprar y comer carne que puede o no haber sido sacrificada a los ídolos. Reconoce el derecho de los creyentes a hacer cualquier cosa, pero subraya que no todo lo que tienen derecho a hacer es constructivo o beneficioso.

Sí, pueden comer la carne sin que sea una cuestión de conciencia; sin embargo, todo lo que hagan como creyentes se debe hacer para la gloria de Dios y no se debe hacer si hace tropezar a otra persona.

Este llamado al sacrificio y la abnegación es un mensaje importante, pero se debe escuchar en el contexto completo de las Escrituras y de los Evangelios en particular. Quizás como salvacionistas no siempre hemos hecho esto y quiero reconocer el daño que algunas personas pueden haber experimentado.

Somos hijos amados de Dios, no por lo que vamos a llegar a ser o lo que vamos a lograr para Dios, sino simplemente por lo que somos: hijos muy amados. El mandamiento de amar a tu prójimo como a ti mismo supone que nos amamos y nos cuidamos a nosotros mismos, reflejando el amor que Dios tiene por nosotros y reconociendo que cada uno de nosotros somos de gran importancia y valor para él.

Hoy, al escuchar de nuevo este llamado a dejar de buscar nuestro propio bien y buscar el bien de los demás, renunciando a algo que es nuestro derecho, lo escuchamos a través del conocimiento de Dios como nuestro Padre celestial que nos ama y cuida de nosotros.

ORACIÓN

Padre amoroso, que pueda cuidar de mí como tú me cuidas, y que pueda buscar el bien de los demás.

Animarnos y edificarnos unos a otros

“Cada uno debe agradar al prójimo para su bien con el fin de edificarlo. Porque ni siquiera Cristo se agradó a sí mismo” (vv. 2-3a).

SABEMOS que cualquier manifestación del Espíritu Santo es dada por Dios para el bien común (ver 1 Corintios 12:7). De hecho, el apóstol Pablo nos exhorta a tratar de sobresalir en aquellos dones del Espíritu “para la edificación de la iglesia” (1 Corintios 14:12), y en la lectura de hoy de la Carta a los Romanos estamos llamados a edificar a nuestro prójimo.

En el devocional del lunes se nos animó a renunciar a cosas para la gloria de Dios y su misión, y a hacerlo por los demás. También lo hacemos al seguir el ejemplo de Jesús, que no vivió para agradarse a sí mismo. No solo a través de su sufrimiento y muerte, sino también en su misma encarnación, se negó a sí mismo, obedeció a su Padre y antepuso los intereses de los demás a los suyos propios (ver Filipenses 2:1-11).

Nosotros también estamos llamados a seguir el ejemplo de Cristo, velando por los intereses de los demás y no solo los nuestros. Estamos llamados a edificar a las personas, especialmente en su fe.

¿Hay algo en mi espíritu que me impide hacer esto? ¿Amargura, envidia, una falta de autoestima que no me permite animar y alentar a los demás con facilidad y naturalidad? La humildad requerirá de nosotros confianza en quiénes somos en Cristo.

Había un hombre de Chipre, un levita llamado José, los apóstoles lo conocían y confiaban en él, y le cambiaron el nombre a Bernabé, que significa “hijo de consolación” (ver Hechos 4:36-37). ¡Qué maravilloso ser conocido como hijo o hija de consolación! Al presentarnos hoy ante el Señor en oración, pidámosle al Espíritu Santo que nos muestre cualquier cosa que nos impida ser ese tipo de personas.

ORACIÓN

Padre misericordioso, sana nuestro sentido de valía para que seamos hijos e hijas de consolación, agradando a nuestro prójimo para su bien y siguiendo el ejemplo de Cristo.

Nadie es hijo único en el reino de Dios

“son la descendencia de Abraham y herederos según la promesa” (v. 29b).

CIERTAS culturas, tipos de personalidad y educación nos harán entender la salvación y nuestra relación con Dios como un asunto independiente y personal. Se trata de mí y de Dios.

Es cierto que Dios me conoce y me ama personalmente, y dejará a los noventa y nueve para buscarme, pero también es cierto que nadie es “hijo único” en el reino de Dios. Todos somos hijos de Dios, todos herederos según la promesa. El versículo 28 enfatiza que ya no nos separa la raza, ni el estatus económico o social, ni el género. ¡Qué hermoso es que el Nuevo Testamento llame hermanos y hermanas a los que creen!

Si luchas con la imagen de la familia, el apóstol Pablo también habla de que juntos somos edificados como templo de Dios (ver 1 Corintios 3:16-17), y que todos nosotros juntos somos diferentes partes de un solo cuerpo. Todos diferentes, pero cada uno necesario para que el cuerpo – la iglesia de Cristo – sea completo y funcione como un cuerpo (1 Corintios 12).

El académico y autor cristiano Gordon Fee escribe: “Dios no se limita a salvar a diversas personas y prepararlas para el cielo; más bien está creando un pueblo para su nombre”. Hemos sido escogidos por Dios para ser parte de su gran propósito, su gran plan de salvación a medida que avanza a través de los siglos.

Dios está creando un pueblo para su nombre y por eso nunca puede tratarse sólo de ti o sólo de mí. Estamos llamados a unirnos a Dios mientras él comparte su gracia, su amor y su perdón con todas las personas, reconciliando a toda la familia. Por eso nos negamos a nosotros mismos y renunciamos a cosas por el bien de los demás.

ORACIÓN

Padre bondadoso, quiero ser parte de la familia. Quiero amar y cuidar a mis hermanos y hermanas, y mostrarles la misma gracia que tú nos muestras a todos. Ayúdame a amar como tú.

Isla del tesoro

“Yo, Juan, [...], estaba en la isla de Patmos por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús” (v. 9).

EL autor Robert Louis Stevenson hizo publicar *La isla del tesoro* en una revista llamada *Young Folks* en 1881-1882. Es una historia de piratas y oro enterrado, aventuras y madurez.

Hace unas semanas estuve mirando algunos mapas de los tiempos bíblicos. Quería ver exactamente dónde estaba (y dónde está) la isla de Patmos. Es una isla griega en el mar Egeo, a unos 760 kilómetros de Turquía. El apóstol Juan estuvo exiliado allí a finales del siglo I, durante el reinado del emperador romano Domiciano, por predicar las buenas nuevas de Jesucristo.

Juan no habría encontrado muchos tesoros en su isla (solo tiene unos 34 kilómetros cuadrados y no tenía mucho que ofrecer en los tiempos bíblicos), pero ciertamente dejó tesoros para los creyentes a lo largo de los siglos. Cuando Juan estaba en Patmos tuvo una visión que lo llevó a escribir el libro del Apocalipsis, que se convirtió en el último libro de la Biblia.

Este libro está lleno de tesoros. No sería muy exagerado decir que haría falta toda una vida para profundizar en todo lo que tiene para ofrecer. Mucho de esto nos resulta difícil de entender porque es literatura apocalíptica llena de visiones y símbolos que tratan del fin de los tiempos, pero hay algunas cosas que son muy claras y podemos agradecer a Dios por ellas.

Es a Juan a quien le debemos esta visión: “Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, [...]. Vi además la ciudad santa” (21:1-2a). Y podemos leer la promesa: “Él enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte ni llanto, tampoco lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir” (v. 4).

¡Qué cosas maravillosas podemos esperar y qué preciosas promesas a las que aferrarnos!

Mayora Philippa Smale

Últimas palabras

“El que da testimonio de estas cosas dice: «Sí, vengo pronto». Amén. ¡Ven, Señor Jesús! Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén” (vv. 20-21).

Algún día le veremos
en sublime realidad
y, también, los que negaron
su carácter divinal.
¡Aleluya, ¡Aleluya,
el Mesías volverá!
Charles Wesley (*Cancionero*, #78 e. 2)

CUANDO empiezo un libro, leo el primer capítulo y luego paso a las últimas páginas para ver cómo termina todo. Me gusta que el final sea feliz –o al menos satisfactorio.

No iría a ver el musical del *Titanic*. ¿Por qué? Ya sé cómo termina. Para cientos de personas no hubo un final feliz cuando el enorme transatlántico se hundió en su viaje inaugural.

Mucha gente quiere saber cómo terminará la historia del mundo, especialmente con todas las preguntas que plantean el calentamiento global y la crisis energética. Sin mencionar las guerras y los rumores de guerras que afligen a este planeta agobiado.

Como cristianos, conocemos el final de la historia. Las últimas palabras de la Biblia son: “¡Ven, Señor Jesús! Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén”.

Mucha gente ha tratado de determinar exactamente cuándo volverá Jesús. No hay forma de saberlo con certeza: ¡todos los que han intentado calcularlo se han equivocado hasta ahora! Lo importante es estar preparados para cuando esto suceda, porque con la segunda venida de Jesús todo será hecho nuevo y se nos promete una eternidad en la presencia de Dios.

Nos unimos a todos los hijos de Dios para decir: “Amén, Señor. Que así sea”.

ORACIÓN

Gracias, Señor, porque sabemos cómo termina la historia del mundo. Tenemos tu palabra de que todo saldrá bien. Nosotros también tenemos tu Palabra – en Jesús. Él vino a salvarnos y vendrá de nuevo para llevarnos al próximo capítulo, que tendrá lugar en la eternidad. ¡Aleluya!

Bienvenidos en Jerusalén

“Al día siguiente Pablo fue con nosotros a ver a Santiago; todos los líderes religiosos estaban presentes” (v. 18).

EL largo viaje de Pablo a Jerusalén había llegado a su fin. Detrás había un sendero glorioso de plantación y construcción de iglesias. Por delante se extendía un camino de dificultades, aunque de confianza porque Pablo estaba seguro de que el Espíritu Santo lo estaba guiando (ver Hechos 20:22-24).

Sin demora, Pablo y sus compañeros se reunieron con los líderes establecidos de la iglesia en Jerusalén. Era importante que se les diera un informe del progreso del evangelio en el mundo gentil.

Podemos imaginar el entusiasmo de Pablo cuando le contó a Santiago y a los ancianos cómo el evangelio se extendió desde Asia Menor a Europa, y de su tiempo en Atenas, Corinto y Éfeso antes de regresar a Jerusalén. Pablo también deseaba entregar el dinero que las nuevas iglesias habían dado para los cristianos de Jerusalén (ver Hechos 24:17; 1 Corintios 16:1-4).

Debe haber habido mucho gozo por parte de Santiago y los ancianos al escuchar este informe. Se nos dice que cuando lo oyeron alabaron a Dios, ¡pero seguramente hicieron más que eso! El relato fue lo suficientemente conmovedor como para que Lucas relatara una emocionada celebración de la fe; sin embargo, pasó de inmediato a abordar un problema que preocupaba mucho a los líderes de Jerusalén.

No obstante, si el discreto informe de Lucas refleja con precisión la situación, Santiago y los ancianos habían perdido una ocasión de celebración, a pesar de que tenían un problema grave entre manos. Debemos aprovechar cada oportunidad que podamos para celebrar la obra del Espíritu Santo.

ALABANZA

*Te alabamos, Señor, por cada alma rescatada;
por cada poder liberado bajo tu control;
por cada corazón herido por la gracia sanado;
ahora suelta lenguas, libera nuestros sentimientos,
y celebremos todas tus misericordias.*

Comisionado Harry Read (H. R.)

Todas las cosas para todos los hombres

“Ya ves, hermano, cuántos miles de judíos han creído, y todos ellos siguen aferrados a la Ley” (v. 20).

PABLO se debe haber alegrado de que miles de judíos hubieran aceptado a Cristo como Mesías y Señor, aunque algunos de ellos tenían opiniones rígidas (ver Hechos 15:5). Sin duda conocía a muchos de ellos, o a sus familias; sin embargo, habían oído que él estaba diciendo a los judíos cristianos que se alejaran de las costumbres judías, y esto les molestó.

Sin demasiada dificultad aceptaron que los gentiles no necesitaban abrazar el judaísmo, pero, debido a que Moisés y la Ley eran parte del regalo de Dios para ellos, sintieron que los judíos, habiendo aceptado a Cristo como Mesías, debían permanecer como judíos.

Para tranquilizar a los cristianos judíos, Santiago le pidió a Pablo que participara en una ceremonia judía. Si hubiera tenido tiempo para reflexionar, Pablo bien podría haber rechazado la oferta. Aunque bastante inofensivo en sí mismo, el ejercicio había hecho que muchos sintieran que no era propio de Pablo hacer algo que pudiera interpretarse como un refuerzo de la Ley. Después de todo, él fue el apóstol de la libertad de los requisitos de la Ley (ver Romanos 8:1-4).

Quizás el juicio más sabio que se puede hacer es que muestra el anhelo de Pablo de ser “todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles” (1 Corintios 9:22b). Si, al participar en este voto –algunos piensan que era un voto nazareo (ver Números capítulo 6)– Pablo pudiera ayudar a sus compañeros judíos, entonces parecería un pequeño precio a pagar.

REFLEXIONAR

*Si pudiera influir en mi amigo,
el guardián de mi hermano intentar ser,
¿no debo tratar de comprender
y su perspectiva trata de ver?
Entonces, sin cometer pecado
comparto los puntos más comunes de mi amigo,
¿no estoy bien situado para empezar
a mostrarle cómo se encuentra el camino de Cristo?
(H. R.)*

Enfrentar el conflicto

“unos judíos de la provincia de Asia vieron a Pablo en el Templo. Alborotaron a toda la multitud y le echaron mano” (v. 27b).

PABLO parecía atraer problemas como una llama atrae a una polilla. Casi dondequiera que fue hubo conflicto, desde sus días de conversión en Damasco hasta este motín en Jerusalén, que marcó el comienzo de su viaje a Roma y su posterior martirio.

Lucas describió el motín con poder dramático, dándole la autenticidad del relato de un testigo ocular. Observado por algunos judíos asiáticos que creían que tenía que encontrar el Templo llevando a un gentil más allá del atrio exterior abierto a cualquiera, solo tenían que gritar: "¡Hombres de Israel, ayúdenos!", y ese grito era retomado, asegurando una respuesta inmediata.

El nacionalismo y el fervor religioso se combinaron para garantizar que Pablo fuera asesinado a golpes. Por fortuna, la guardia romana que observaba el área del Templo desde la adyacente Fortaleza de Antonia hizo sonar la alarma y Pablo fue rescatado.

La tradición dice que Pablo era pequeño de estatura y no particularmente robusto, pero tenía valor suficiente para cualquier situación (ver 2 Corintios 10:9-11). Aunque estaba listo para enfrentar cualquier conflicto en su servicio a Cristo (11:23-26), era un hombre de extrema ternura (11:27-28) y, aparte de Jesús, nadie conocía mejor la naturaleza del amor que él (1 Corintios 13).

El mismo Cristo, el Príncipe de Paz, dividió a la gente porque su evangelio amenazaba sus suposiciones, su complacencia y su seguridad. Quizás sea casi inevitable que un evangelio de amor provoque oposición en algunas personas y, a veces, incluso odio.

REFLEXIONAR

Las almas serán salvadas del peso del pecado,
la duda no oscurecerá su testimonio interior,
el infierno no tiene terrores y la muerte no tiene aguijón;
el amor triunfa cuando Jesús es Rey.

Charles Silvester Horne (*Cancionero Norteamericano*, #275 e. 4)

Suposiciones

“¿No eres el egipcio que hace algún tiempo provocó una rebelión y llevó al desierto a cuatro mil guerrilleros?” (v. 38)

EL disturbio que leímos ayer fue causado por una suposición. Algunos judíos asiáticos habían visto a Trófimo el Efesio en la ciudad con Pablo y habían asumido que Pablo lo había llevado al área del Templo, un acto que, de ser cierto, habría sido ilegal y profano. Sin embargo, era simplemente una suposición.

La presencia de Pablo en el área del Templo se debió a la suposición de algunos cristianos judíos de que Pablo estaba haciendo una campaña activa contra las tradiciones judías. Debido a que habían aceptado a Jesús como el Mesías, que era el cumplimiento lógico y revelado de la ley judía y la expectativa mesiánica, asumieron que la cultura judía debía mantenerse, a pesar de que se habían formulado condiciones especiales para los cristianos gentiles.

Santiago y los ancianos también supusieron que, si Pablo participaba en este ritual de purificación, todo se arreglaría muy bien.

Cuando él y sus tropas rescataron a Pablo, el comandante asumió que estaba rescatando a un terrorista egipcio de ser linchado. Se sorprendió cuando supo que este hombre golpeado, desaliñado pero elocuente era a la vez judío y romano. ¡Qué historia tuvo que contar esa noche en el comedor de oficiales!

Nosotros mismos a menudo pensamos y actuamos a partir de suposiciones formadas inadecuadamente. Es muy fácil comentar sobre personas y situaciones de manera crítica, sin detenernos a considerar que puede haber hechos que, de conocerse, modificarían nuestros comentarios. Es reconfortante saber que, debido a su amor y sabiduría, el juicio en última instancia está en manos del Señor (véase Juan 5:22).

ORACIÓN

*Oh, Señor, concédeme tu caridad
y mezcla mis juicios con tu amor.
Necesito tu amor para ver con claridad
los motivos que hacen que otros actúen.*

(H. R.)